

UNO | MAS | UNO

## Luces y sombras de la agricultura argentina

BUENOS AIRES, 25 de marzo (IPS). — Las luces, ventajas, de la producción agrícola de Argentina son evidentes y hasta legendarias. Sus cosechas ya han superado por tres años consecutivos la barrera de los 30 millones de toneladas, correspondiendo a un avance del 50 por ciento sobre las inmediatas precedentes. Y lo que es más sorprendente aún, manteniendo prácticamente igual la superficie cultivada.

Han sido los aumentos de rendimientos unitarios los que permitieron en la misma superficie levantar el doble de cosecha que hace diez años. Y en el mismo lapso se produjo un incremento del stock ganadero de diez millones de cabezas, el 20 por ciento. De modo que no avanzó la siembra sobre el rodeo. Esta situación se ha producido gracias al cambio tecnológico operado en el campo, que aunque muy lejana, hacen posible plantearse la meta de los 100 millones de toneladas para la cosecha a fines de siglo.

La calidad del suelo de la pampa húmeda, con un mantillo, o humus, de un promedio de 15 centímetros de profundidad en vastísimas zonas, en lugar de pocos milímetros como sucede en otros países, las excepcionales condiciones climáticas, y la existencia de una comunidad agrícola-ganadera con experiencia y motivada, hacen de este país una de las zonas de mayor productividad por hectárea, a nivel de la tecnología empleada.

Estas ventajas se ven entorpecidas debido a las distancias que existen entre Argentina y sus principales compradores de carnes y cereales: la Unión Soviética, China y otros. La distancia aumenta los fletes produciendo una "desventaja comparativa", con respecto a los productores del Hemisferio Norte, Estados Unidos, principalmente, que predomina en el comercio internacional de materias primas y alimentos.

La magnitud de esta desventaja es notable: el precio del trigo "FOB" Buenos Aires, (puesto en el puerto de Buenos Aires) fue para la semana del primero de marzo de 128.75 dólares por tonelada. Mientras que el trigo "FOB Golfo de México" esos días llegó a 143.25 dólares por tonelada. Catorce dólares cincuenta por tonelada es una apreciable diferencia.

Ello produce desánimo. De cada 100 dólares que cobran los exportadores mexicanos, los argentinos cobran 89.90 dólares. Y este desánimo se aumenta cuando se observa el deterioro progresivo de los precios de las materias primas respecto a los precios internacionales de los productos manufacturados.

Una distancia no modificable de los mercados de consumo, y una organización internacional económica injusta en perjuicio de los precios de alimentos y materias primas con relación a los productos industriales son los dos grandes problemas externos prácticamente insolubles, en mediano plazo, para este país.

Se requeriría una organización del transporte diferente, una modificación de los centros de consumo en su ubicación regional, y casi una revolución económica, la instauración del "Nuevo Orden Económico Mundial" para que disminuyera sensiblemente el efecto de estos factores negativos, sombras, que pasan sobre la producción agrícola-ganadera del país.

Existen, también, sombras internas que podrían quizá ser modificadas considerablemente con decisiones gubernamentales. Pero la toma de estas decisiones repercutiría en la totalidad del plan económico del Estado. Y como la decisión del gobierno militar es mantener dicho plan, no se advierte a corto plazo que se tomen dichas medidas.

EXCELSIOR

## Hoy Reinician Labores en la Renault de Argentina

BUENOS AIRES, 25 de marzo (AFP). — Un conflicto que durante una semana paralizó las plantas de la empresa Renault se suspenderá a partir del próximo lunes, cuando los trabajadores en huelga retomarán las labores, trascendió hoy aquí.

La solución se logró en una reunión entre la empresa, las autoridades del ministerio de Trabajo y representantes de los obreros, en la que los directivos de Renault acordaron dejar sin efecto el censo de cesantías que habían concretado y reiniciar la discusión sobre la situación salarial 24 horas después de normalizada la labor.

Sobre la base de tales compromisos patronales, los dirigentes sindicales acordaron que a partir de mañana lunes los 4,500 operarios de la planta de Santa Isabel, en Córdoba, a 780 kilómetros al noroeste de aquí, volverían al trabajo.

Observadores sindicales estimaron que la empresa, sin estar ya sometida a la presión del paro, se avendrá a conceder los reclamos obreros, para evitar una reanudación del paro.

En cambio, sigue sin solución el conflicto que mantiene paralizada, desde la semana pasada, a la fábrica metalúrgica Santa Rosa, en la zona oeste de Buenos Aires, cuyos cinco mil operarios mantendrán su huelga en reclamo de mejoras salariales. La semana entrante.